

Al igual que la Orden de Calatrava constituyó sobre los pasos desde su Campo hacia Andalucía el fuerte castillo de Calatrava la Nueva, la de Santiago elevó este de Montizón, con el mismo propósito: defenderse de la probable reacción musulmana. Pero el curso favorable que siguió la Reconquista durante el reinado de Fernando III, hizo afortunadamente inútiles estas previsiones. Por tanto, este castillo de Montizón, no llegó a conocer lucha alguna entre las dos religiones, aunque sí fue protagonista de contiendas civiles en el siglo XV, entre el Condestable Lucas de Iranzo y los Manrique.

Ya en 1.459 llegó el Condestable a Montizón, lo dejó guarnecido y continuó el viaje hacia Chiclana. En 1.461 volvió a visitar Montizón, viniendo desde Jaén. En 1.465 es cercado el castillo por las fuerzas de Pedro Manrique, lo que ocasionó una expedición del Condestable, atravesando encinares y navas por el puerto Alver, y regresando por el de Muradal, después de ahuyentar a los sitiadores, que tenían construido un fuerte al otro lado del Guadalén, frente al castillo, y abastecer a éste.

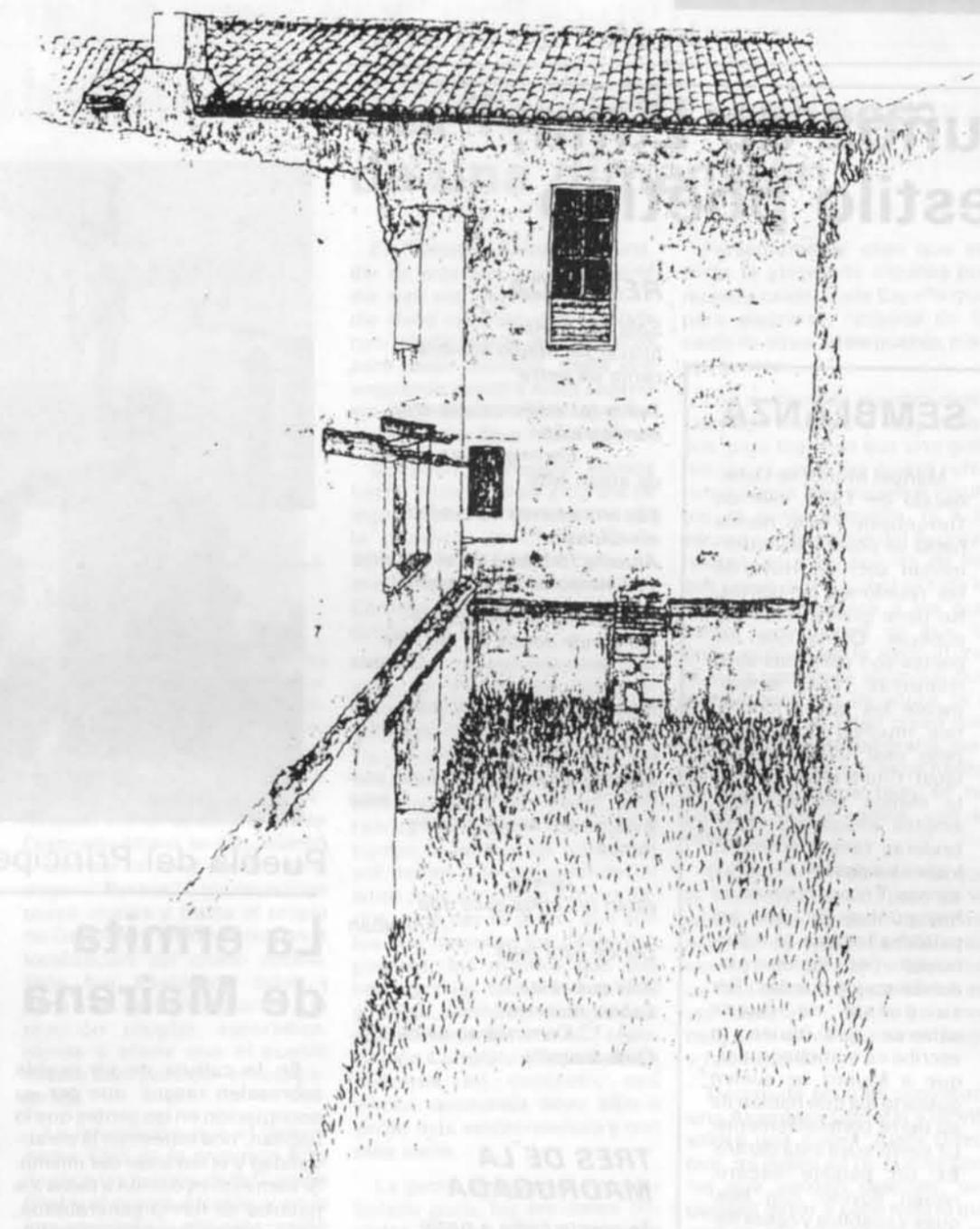
En 1.466 se repiten el cerco y nueva expedición del Condestable, desde Andújar, que obliga a Manrique a retirarse a Almedina, pero al año siguiente, 1.467, Montizón se pierde para el Condestable, pues el alcaide ovo de pactar y aplazar el dicho castillo, por haber llegado tarde el socorro enviado desde Andújar. Pocos años después, en 1.477, cuando la elección del maestre Cárdenas, el famoso poeta y capitán Jorge Manrique, figura como Comendador de Montizón.

Según algunos autores, este sitio de Montizón, o sus cercanías, fue el de Mentesa Oretana, sin duda basándose en su nombre latinizado, que se dice fue usado en la edad Media, de Mons Mentesanus, y asimismo afirman que en la época musulmana existió con el nombre de Montixón, y según otro autor, con el de Monte León (Levi-Provenca, E.: España Musulmana... M. 1.957), basándose en la campaña que en la primavera del 913 fue dirigida por Abderramán III contra Said ben Hodail, que se había hecho fuerte en dicho castillo.

No parecen muy probables estas atribuciones, pues en la construcción de Montizón, no se advierten restos de anteriores civilizaciones, siendo todo él, característico del XIII cristiano, y, por otra parte, no se menciona en la Reconquista, sino sólo el castillo de Eznavéjar, que se encuentra a siete kilómetros de este emplazamiento, dominando toda la comarca.

En orden a la etimología del topónimo, puede señalarse que en un trabajo sobre el castillo de Monzón, en la provincia de Huesca, se da a conocer que este nombre provino de la evolución, Monte Tizón-Montizón.—Mohzón, lo que representa una notable coincidencia (Revista Castillos de España, año 1.969).

La situación geográfica de este castillo, es en el margen derecha del Guadalén, sobre un escarpado cerro, que domina un



estrecho del río, en el término de Villamanrique, antes de la confluencia de los arroyos Rambla y Arenoso".

Manuel Corchado Soriano.

Datos copiados íntegramente del Diccionario Histórico, Geográfico, Biográfico y Bibliográfico de la provincia de Ciudad Real, escrito por don Inocente Hervás y Buendía.

"Siguiendo la corriente del Guadalén, allí donde confluyen los arroyos Cañada de la Torre y

la Rampla, una legua al S.O. de Villamanrique, en un cerro aislado como Calatrava la Nueva, como éste naturalmente defendido por los profundos y agrestes cortes de la roca que le sirven de asiento, al pie de Sierra Morena y en el Camino romano que unía a Castilla con Andalucía, por el cual los caballeros de Santiago habían de adelantar sus dominios hasta internarse en esta rica región, se halla el Castillo de Montizón. Los latinos le llamaron Mons Mentesanus, los árabes Montixón y los cristianos Castillo de

Santiago, mencionado ya por Honorio III en 1.224 al confirmar por sexta vez esta Orden, y fue erigido por el Maestre a quien cupieron tantas riquezas en la conquista de Sevilla. Poblóse en la Edad Media; pero en el pleito que sostenían en 1.484 el Maestre y comendador de Montizón sobre sus diezmos y rentas se dice ya el Lugar despoblado de Santiago de Montizón.

El perímetro que comprende la fortaleza es reducido, álzase en él gallarda la torre del homenaje defendida por sus tres

recintos y como edificio del siglo XIII tenía su puente levadizo, puertas de hierro con pesados cerrojos, algibes, cárcel, caballerizas y mazmorras, horno y tahona, iglesia con las imágenes del Desenclavamiento de la Cruz y Nuestra Señora del Rosario, estrechas escaleras, todo de linda traza y buen aire. Al presente todo se halla desfigurado por modernas construcciones, por las cuales el opulento Marqués de Villamediana quiso hacer del antiguo castillo palacio y casa de labor, sin conseguir lo uno ni lo otro; pero sí hacer perder al célebre Castillo de Sant Yague, morada en otro tiempo del comendador Horge Manrique, su carácter rudo propio para la lucha, que tan bien sienta en estas construcciones, como define y caracteriza su época".

#### ESTADO ACTUAL

El edificio acusa marcadamente el paso del tiempo y de su falta de cuidados, por lo que su aspecto es muy distinto al que debió ofrecer en su día, ya que las almenas de sus murallas y gran parte de ellas han desaparecido, así como el mortero de cal y arena que servía de relleno de juntas en los paramentos exteriores, por citar algunos elementos determinantes de su fisonomía.

El acceso principal, orientado al norte, se realiza a través de un relleno de tierras, que salva el desnivel existente en su entrada, ya que el paso debió realizarse mediante puente levadizo. Existen otros dos accesos al que se encuentran cerrados.

El castillo en sí está formado por 3 recintos defensivos. En el primero se hallan adosadas varias construcciones destinadas a pajaros, caballerizas, pesebres y casa del guarda; el resto está lleno de escombros y piedras. Desde este recinto se accede, a través de dos puertas al segundo recinto, siendo la principal la puerta orientada al oeste. Dentro de este recinto se halla el patio de armas, y una serie de dependencias abovedadas que forman parte de la construcción original (zaguán, capilla, etc.) y otras añadidas posteriormente a base de ladrillo que ofrecen un mejor estado de conservación, sin embargo algunas de ellas se encuentran en estado ruinoso, debido a su abandono o derrumbamiento. Existe asimismo en este recinto una escalera de acceso a la muralla, que también se encuentra muy deteriorada.

El tercer recinto defensivo lo constituye la propia Torre del Homenaje, muy transformada exteriormente por la apertura de ventanas al exterior y por su adaptación interior. En la actualidad está toda ella convertida en un palomar, con una gran cantidad de nichos adosados a las paredes y el suelo cubierto de palomina.

La escalera de acceso a las diferentes plantas se halla derruida y el patio lleno de escombros.

Textos y dibujos:  
Luis Franco León  
Arquitecto

